

VI Taller de Paraguay visto desde las Ciencias Sociales

Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (FCS-UBA)

**Tema: DISTINCIÓN DE LAS CLASES SOCIALES EN PARAGUAY EN ÁMBITOS
COTIDIANOS**

Equipo redactor:

Cynthia Britos

Henrique Ferreira Bueno

Lis García

Montserrat Herrera Fois

Expositores:

Lis García.

Cynthia Britos.

Índice

Temas	Págs.
Presentación	3
Primera Tesis: Existe una correlación entre el repertorio cultural/simbólico y las clases sociales.	5
Segunda Tesis: Existe una distinción entre repertorios culturales/simbólicos.	9
Tercera Tesis: Existe una supremacía/legitimidad del repertorio cultural/simbólico.	13
Cuarta Tesis: Existe una reproducción del repertorio cultural/simbólico.	16
Conclusión Teórica.	19
Bibliografía	20

Presentación

En el marco de la cátedra de Epistemología y Metodología de la Investigación III del tercer año de las carreras de Ciencias Sociales, los estudiantes se encuentran finalizando una investigación cualitativa sobre la distinción de clases sociales en Paraguay en ámbitos cotidianos.

Con esta investigación se pretende analizar las “clases sociales” no como categorías fijas meramente económicas, sino como situaciones complejas que derivan en una distinción que comprende también capitales tanto culturales como sociales. El interés radica en que se observa sostenidamente dicha distinción en diferentes espacios sociales. Se recurre a la misma indefectiblemente en toda instancia del relacionamiento social, por lo que no es posible reducir el fenómeno de la distinción a un solo indicador o capital, como el económico. Las clases sociales se configuran gracias a diferentes capitales que en esta investigación pretenden visibilizarse.

En un primer paso, cada estudiante seleccionó un campo de relacionamiento social o de usos sociales que hace a la vida cotidiana de los paraguayos. Los campos abordados son: Atletismo, Gimnasios, Zapatos, Casamientos, Carreras de Ciencias Sociales, Producción artística, Danza, Vivienda/Barrios, Colegios, Barras de fútbol, Teatro, Peluquería, Pubs, Lenguaje. A partir de la observación en un marco microsociológico se procedió a caracterizar estos campos y usos sociales.

En un segundo paso, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a expertos de cada tema y se realizaron resúmenes para cada uno. Se sistematizaron los temas para la identificación de las características indicativas de la distinción social, a partir de las observaciones y de las entrevistas.

En un tercer paso, se integraron los temas según una matriz elaborada a partir de indicadores que permiten clasificar las características de distinción social. Se elaboró un marco conceptual básico sobre las teorías de distinción social propuestas por Pierre Bourdieu y Thorstein Veblen.

Es así que a partir del análisis de campos y usos sociales cotidianos, en la presente línea de investigación se seleccionaron los temas de producción artística, colegios, teatro, atletismo, gimnasios e intercambios lingüísticos para lograr el objetivo de esta investigación: visibilizar cómo se desarrolla la distinción social en la sociedad paraguaya.

Como método de análisis se esbozaron cuatro tesis teóricas basadas en el marco conceptual y en la información provista por las entrevistas. Las tesis resumen las instancias principales

que componen la distinción social como proceso simbólico. Se enuncia la tesis en un título, al que le siguen citas clave provenientes de las entrevistas realizadas a personas especializadas en cada tema. Luego de cada cita se realiza un breve análisis de la misma y finalmente se esboza una conclusión para toda la tesis.

Primera Tesis: Existe una correlación entre el repertorio cultural/simbólico y las clases sociales.

“Primeramente y a simple vista, es la ropa un elemento esencial al realizar este tipo de observaciones. Pueden ofrecer mucha información: zapatos medio rotos, shorts de futbol muy gastados, remeras fuera de sus talles y que repiten a diario, generalmente te da la pauta que son personas de escasos recursos. Claro está que influye sus maneras de desenvolverse, la forma de hablar y moverse, los gestos y también, sin querer sonar como un racista o alguien irrespetuoso, por la cara y la piel” (Augusto Stanley, Atleta Olímpico)

De acuerdo con Bourdieu existen ciertos factores que decretan los símbolos para cada clase. Asimismo, existe una correlación entre las clases sociales y una distinción entre repertorios, los cuales nos ayudan a diferenciar a qué clase corresponden los últimos. De esta manera podemos analizar mediante las apreciaciones hechas en las entrevistas, que no necesariamente el capital económico es un factor determinante, sino que por ejemplo, tenemos un capital simbólico, en donde las personas son capaces de diferenciar a uno de acuerdo al tipo de ropa que utiliza, las marcas de las mismas, el trato, los modismos (al expresarse, hablar). En cuanto a la mención de la contextura física, la misma se explica mediante la diferenciación a través de las apariencias, es decir, la higiene, los aspectos que conllevan a poseer una apariencia cuidada, los gastos que estos implican y la relación con un grupo específico en donde estas características son representadas. En este contexto, las apariencias físicas se convierten en símbolos que permiten distinguir a un grupo de otro.

“Y no podemos hablar de los sectores medios y bajos porque no tiene posibilidad de consumir una obra de arte como artículo suntuario y que está más bien vinculado a los más altos niveles de la sociedad, con un poder adquisitivo fuerte”. (Artista Plástico de renombre)

“Sí, está restringido a una élite. Porque ni si quiera el Estado tiene un plan de consumir arte, para alentar las expresiones más diversas, no!... como podría haber un plan de consumo artístico”. (Prof. De Historia de arte y crítico de Arte).

“Las obras de arte son como una joya...Es un elemento caro, porque son piezas únicas, y socialmente si hay personas que necesitan y quiere tener una obra mía, le hago un precio especial, gente que no tiene un poder adquisitivo”. (Artista Plástico de renombre).

Las piezas de arte son valoradas por su alto costo y son utilizadas por las clases dominantes como símbolo de status social, ya que poder costear obras de arte demuestra el poder adquisitivo. El consumo de una pieza de arte y el tipo de gusto artístico es legitimado por

las clases altas. Es característico de un indicador económico y transversalmente comparado con un indicador de interés correspondiente a las clases altas.

“Hay un solo punto en el cual está dirigido a la clase muy alta. Después cuando viene ‘damas gratis’ se va toda la perrada, y ya no va la misma gente que fue a verle al violinista ganador del premio Reina Elizabeth de Bélgica”. Víctor, Pianista.

“Quienes van a espectáculos populares, en su mayoría van por un amor a lo nacional, al folklore. Cosa que muchas veces no pasa con espectáculos más líricos”. (Aficionado).

“Yo creo que acá se estratifica en clases sociales según el precio de las entradas. Nada más. Las personas pobres con pocos recursos económicos, cuando el espectáculo tiene costo ya no se va. Ahora cuando se regalan por las radios las entradas, así venga Berta Rojas con un Sharon Isbin se va”. (Músico).

En la primera cita, por ejemplo, aparentemente el acceso al teatro – entendido como recinto o espacio físico donde se llevan a cabo espectáculos- tiene que ver con la disponibilidad económica que tenga una persona para solventar el gasto que significa la entrada a un espectáculo. Pero el valor que uno le da a ciertas prácticas sociales o culturales, legitima claramente a una clase y a su discurso. Como Víctor, al decir que la gente que va a ver a un grupo musical “cachaquero” no es la misma que va a una ópera u obra de ballet.

Juan Cruz, deslumbra otro análisis a partir del anterior, la posesión de determinados objetos y determinadas prácticas sociales o culturales dan status. Asistir a tal o cual espectáculo artístico tiene intenciones claras, reafirmarse en la clase a la que se pertenece o intentar pertenecer a otra. La elección, quizá, de ir a un concierto de piano o a una ópera no siempre expresa el gusto musical real de una persona, más bien, podría ser la estrategia de las clases más altas para ser reconocidas o de la clase media para ser aceptadas. Las clases más bajas, en general optan por “esto o aquello” de manera genuina, por un gusto personal y no siempre para aparentar.

En el último caso, la masificación es una dificultad. El entrevistado sostiene que el acceso a un espectáculo sea cual sea el género, está determinado por el factor económico porque, sea una obra artística de género popular o lírico la gente va siempre y cuando tenga una entrada sin importar la manera en que ésta haya sido adquirida.

“Yo estuve como docente del turno noche en un colegio muy pobre. Son personas que van cansadas y no estudian, porque generalmente los del turno noche son trabajadores, y eso dificulta la enseñanza.” (Docente retirada con más de 15 años de experiencia en colegios públicos varios.)

“Este es un colegio donde casi todos los chicos de la embajada americana entran y tiene una gran prioridad ya que no se les pone en lista de espera.” (Teacher de Colegio Privado de Asunción)

La estructura del capital es lo que configura la estructura del espacio social y establece las oportunidades de vida de los agentes sociales, según Pierre Bourdieu. Hacemos referencia al capital simbólico y al capital económico descritos por Bourdieu; donde la percepción de la acción tiene un significado y provee de un estatus.

Ambos ejemplos afirman que un cierto tipo de clase acude a un cierto tipo de institución de acuerdo al cierto tipo de capital que poseen los actores. En el primer caso, por ejemplo también entra en juego el factor “tiempo”: ya que en las escuelas públicas se ven divididas en varios turnos. La correlación es perceptible, en una primera parte, desde ese punto; puesto que en el turno de la noche asiste la clase trabajadora, con menos recursos y por ende la clase más baja. Sin embargo, la segunda cita muestra que las elites y las personas de clase alta tienen el privilegio de asistir a colegios bastante caros; bilingües y con una educación con enfoque al extranjero. Si ofrece ese tipo de beneficios, es de esperarse que solo la clase alta podría acceder a ese tipo de institución; poseyendo un capital cultural diferente y adecuado a ella.

“El problema que tuvo el guaraní es que a las personas que lo hablaban, se les decía “guarangas”, o también el famoso “koygua”, es que el que se hace, que no se mezcla con mucha gente. Se le tiene generalmente a la gente del campo como Koygua” (Violinista y profesora bilingüe)

“En la escuela no aprendíamos guaraní. Dimos otros idiomas: latín y francés” (violinista y profesora bilingüe)

“Primero aprendimos a hablar en guaraní. Y mi mamá que era profe quería que seamos finos gua’u para el campo, porque cree que la gente que habla en castellano son de más alto nivel digamos, y el guaraní es que como que se quedaba atrás” (Limpiadora)

“Prohibido absolutamente porque el guaraní entorpece nos decían, y cierto es, la persona que habla mucho en guaraní, le cuesta después hablar en español. Era cosa de guarango o guaranga.” (Ama de casa).

Desde la perspectiva de Bourdieu las relaciones de clase no son sólo relaciones económicas sino que surgen simultáneamente como relaciones de fuerza y relaciones de sentido a través de los diversos tipos de capital. De esta manera, tanto en la ciudad como en el interior del país, poseer códigos correctos para realizar intercambios lingüísticos en español, es un rasgo distintivo de pertenencia a una clase social que puede ser poseedora de prestigio. Para una persona del interior resulta fundamental saber hablar español de manera correcta, para

poder distinguirse dentro de su propio ámbito, y para conseguir empleos de calidad en la capital, que le permitan tener mejores condiciones de vida.

Al no tener un buen manejo del español, en la ciudad, se dificulta el relacionamiento con las demás personas, los “otros y otras” – la alteridad capitalina o citadina – se resisten a entablar relaciones interpersonales con personas que no se encuentren en condiciones de expresarse correctamente en español. Esto se explica por el hecho de que hablar distintas lenguas, configura espacios sociales diferentes que distinguen a las personas que manejan uno u otro idioma de manera significativa. Los espacios sociales tienden a estar más “próximos” en la medida en que la relación entre los agentes esté mediada por unos códigos de expresión oral o intercambios lingüísticos, compartidos de manera homogénea.

El repertorio cultural /simbólico se refiere a un conjunto de capitales de diferentes tipos relacionados de una manera específica que generan prácticas destinadas a especializar y distinguir los capitales. Las clases sociales se apropian de un repertorio particular que a su vez las legitima, estrechando una correlación directa entre capitales y clases.

En los casos de producción artística y preferencias teatrales, el repertorio cultural/simbólico descrito consiste en la combinación de la capacidad de apreciación estética con la capacidad adquisitiva de las obras. Esta combinación logra ser desarrollada de una forma específica por cada clase social, por lo que este repertorio es adquirido por cada una de ellas.

En el caso de los intercambios lingüísticos, el repertorio cultural/simbólico cuenta con una especial influencia del origen socio-geográfico, el uso del guaraní y el español tienen sus propias cargas simbólicas que históricamente determinaron una relación pre-establecida con unas clases sociales específicas. La centralidad simbólica de la ciudad conlleva a que el español sea el capital lingüístico dominante relacionado a las clases sociales también dominantes.

En el caso de la elección de colegios, puede decirse que la elección es simbólica ya que la misma representa tanto el bagaje cultural y la capacidad económica como la proyección social aspirada. Esto determina el repertorio cultural/simbólico y se diferencia según las clases sociales.

En los casos de atletismo y gimnasios el repertorio cultural/simbólico estará determinado por el cumplimiento de ciertas condiciones específicas necesarias para el desarrollo de una disciplina física así como por el objetivo pretendido. Las clases sociales se conforman en este ámbito de acuerdo a cómo estas dos instancias se relacionan.

Segunda Tesis: Existe una distinción entre repertorios culturales/simbólicos

“Existe gente con plata pero que no le importa mucho su apariencia, pero dentro del tema uno claramente puede ver las diferentes clases mediante el medio de transporte en el que se movilizan, por ejemplo. La clase media o baja se moviliza en transportes públicos o a pie o en autos de modelos más viejos; la clase alta, con móviles propios o con modelos más nuevos que el de los demás.” (Atleta Olímpico)

Para poder hablar de una diferenciación entre repertorios no debemos olvidar en que las mismas se basan las clases sociales concebida como “grupos” construidos teóricamente que se agrupan acorde a sus intereses. Estos intereses engendran prácticas semejantes y objetivos comunes. Como mencionamos previamente, el capital económico es básico para esta diferenciación, pero realmente lo más importante es el capital cultural. De esta manera, las relaciones simbólicas hacen aparecer los lazos constitutivos que posibilita la renovación de las relaciones de clase.

En el ejemplo podemos apreciar que la movilidad es un elemento distintivo dentro del repertorio social, asociado al capital económico. El tipo de auto que uno conduce, ya sea un modelo nuevo o viejo, representa a un símbolo, al igual que contar con un chofer/guardaespalda lo cual implica una gran distinción, inclusive dentro del mismo grupo social. Por otra parte, las motos en manos de jóvenes menores de edad o la conciencia en cuanto a la seguridad (la utilización de casco, chaleco) determina un símbolo cultural, así como el uso o no del transporte público (vienen a pie o bicicleta; y en qué tipo de bicicleta) son factores en donde se diferencian las clases, donde el repertorio se encuentra acorde a cada status social.

“Lastimosamente vivimos en una sociedad donde la gente busca lo decorativo, que le quede bien con el sofá, con la pared, con la cortina, etc. Esto me parece algo absurdo, alguna obra que puede ser inquietante, las personas no quieren en su casa, lo que le puede crear conflicto, que generalmente en la historia del arte, las obras inquietantes o conflictivas son las más importantes, es la que rompió códigos y casi siempre van para museos, a no ser que esas creaciones sean adquiridas por coleccionistas y van a parar en pequeños museos privados”. (Artista Plástico de renombre).

El consumo tradicional propio de la distinción de las clases altas y medias.

Este tipo de consumo es una característica de la clase dominante, que devalúa la pieza de arte, por lo que se reduce a un uso estético. Se lo identifica como un indicador económico puesto que el valor de la pieza es el costo del mismo y no un valor artístico cultural.

El consumo por cultura, que va dirigida a una pequeña minoría de esta clase social es un consumo sui géneris, rompen códigos tradicionales, cuya característica predominante es el manejo del lenguaje del artista. Es estrato consumidor se lo identifica con un indicador cultural transversalmente comparado con el indicador de interés de las clases altas.

“Una entrada, a una buenísima obra en el Teatro Colón de Buenos Aires cuesta 13 pesos allá arriba. Siempre hay un escalafón, el que tiene más dinero va a estar en la platea y luego van subiendo hasta llegar allá al paraíso”.

“Hoy día existen espectáculos para todo el mundo. Mismo la tendencia del teatro es abarcar todos los niveles. El teatro es como el fútbol, tenes tu VIP que cuesta millones y después tenes las populares”.

“Y para la música clásica hay que tener un poquito de refinamiento. No es lo mismo Moria Casán que Bach o Debussy, el consumidor de música clásica tiene una formación académica en algo, tuvo la oportunidad de estar en contacto con la música erudita y sobre todo un nivel cultural independientemente de lo económico”. (Pianista).

“Yo creo que va muy concatenada la cosa. Lo popular consume el pueblo y lo exquisito, lo clásico un tipo de público medio-alto”. (Aficionado).

Cada una de estas frases expresan la manera en que una clase marca las líneas que las separa de otra. Las palabras “refinamiento” y “exquisito” por un lado y la palabra “popular” por el otro, representan el discurso de una clase y la concepción que la misma tiene de otra clase social. Los sistemas de disposiciones y prácticas que hacen que las clases sean homogéneas en su interior, son factores que diferencian las clases entre sí, y esto se percibe cuando el entrevistado habla de “refinamiento” a la hora de valorar una obra de Debussy o Bach. Para apreciar una pieza de Bach, según Víctor, es necesario un conocimiento o contacto con ese tipo de arte, es decir, un cierto nivel socio-cultural y no precisamente una estruendosa cuenta bancaria.

“Los del turno mañana tienen un nivel más alto que los del turno de tarde, y obviamente el turno noche es el turno que posee un nivel mucho más bajo que los demás.” (Maestra de Escuela Pública)

“Pero en la mayoría se percibe quien “está mejor” que otro.” (Docente retirada con más de 15 años de experiencia en colegios públicos varios.)

Bourdieu afirma que el poder económico es el factor más importante para configurar la posición de clase; poniendo de relieve las dimensiones simbólicas de la lucha de clases que son concebidas como fronteras permanentemente producidas y reproducidas por la clase

dominante para conservar su distinción respecto a las clases más bajas. Es decir que si bien existe primero una correlación entre capital cultural y clase social, esta correlación es distintiva. Teniendo en cuenta que según Bourdieu una clase social constituye de un conjunto de agentes situados en una condición de existencia homogénea, que impone unos condicionamientos homogéneos y produce unos sistemas de disposiciones homogéneas, que engendran prácticas semejantes y poseen propiedades particulares objetivadas garantizadas jurídicamente o incorporadas; son estos condicionamientos, sistemas de disposiciones y prácticas los factores que diferencian las clases entre sí.

Particularmente en lo que respecta a los colegios, la diferenciación se hace perceptible desde el acceso a las instituciones. Resulta evidente que las clases con un capital económico elevado son las que se permiten acceder a una educación privada, y para algunos casos incluso de élite. Cuando hablamos de élite, nos referimos a una educación diferenciada, donde los alumnos aprenden varios idiomas y donde se enseñan los valores y la cultura de un país extranjero: además van a colegio en autos de lujo, poseen una cantina que les provee de artículos que uno solo encuentra en galerías comerciales, y hay algunos que van al colegio con guardaespaldas. Estos son los indicadores que realmente marcan la diferencia entre instituciones. En un colegio público, normalmente los alumnos acceden a pie o en transporte público: lo que implica planear el tiempo y salir horas antes para llegar a hora. Se puede percibir quien vive en mejores condiciones que otros por la manera en la que están vestidos, en la manera que se comportan o en qué momento van al colegio: ya sea mañana, tarde o noche. La distinción social puede realizarse a partir de ahí, puesto que los que acuden al colegio de noche son aquellos que trabajan todo el día para ayudar a los padres. Los indicadores nos demuestran que las diferencias están allí, y su presencia es pertinente.

Conclusión

Thorstein Veblen establecería dos grandes distinciones en cuanto a grupos sociales, por un lado la clase a la que él llama ociosa, despojada del trabajo manual para la subsistencia, y con sus necesidades básicas absolutamente garantizadas abundan en recursos para actividades de otras índoles; por el otro lado la clase que necesita del trabajo manual para subsistir. Uno de los ámbitos en los cuales se distinguen estos dos grandes grupos es en el transitorio o de concurrencia masiva en donde la clase ociosa se diferencia de las demás, en palabras de Veblen, “por la firma de la fortaleza pecuniaria propia en caracteres que todo transeúnte pueda leer”, en el fragmento de la entrevista citada en este apartado al atleta olímpico quien distinguía a las clases sociales mediante el tipo de vehículos con los que se trasladan los miembros de cada clase, dando a las clases altas los modelos más nuevos, los recién salidos a la venta en el mercado; y en la entrevista que hace referencia al lugar que ocupa clase social en el teatro para observar la puesta en escena, los llamados sectores VIP

podemos identificar –en ambas citas- a estas observaciones una fortaleza de la clase ociosa que cualquier transeúnte puede leer.

Estas clases ociosas, en lo que llamaremos su estilo de vida, desarrollan hábitos y costumbres que se diferencian de la media, o sea de la masa de trabajadores asalariados que viven de trabajo manual. Este estilo de vida necesito pasar por un periodo de tiempo en la cual se formó, y su mantenimiento requiere de gasto en dinero, vemos así que un determinado estilo o gusto lleva tiempo para su formación y dinero para su mantenimiento, el artista plástico hará una distinción en cuanto al consumo de la producción artística entre dos grupos de consumidores: por un lado los consumidores de una producción tradicional que reduce la pieza artística a un elemento decorativo; y, por el otros, los “coleccionistas privados” que llevaran las obras de arte a sus “pequeños museos privados”, ya que éstas rompen con los códigos tradicionales. Vemos que un grupo pequeño desenvuelve un gusto sobre el significado profundo de las obras de arte, mientras que otros les dan un valor accesorio, en la puesta en práctica de los gustos de ambas clases se denota el tiempo y el dinero empleado para el consumo de los mismos.

En la cita de la entrevista realizada al pianista, el mismo afirma que “no es lo mismo Moria Casan que Bach o Debussy” ya que, desde su percepción, independientemente a lo económico el que escucha música clásica tiene “cierto refinamiento”, producto de una educación músico-académica. Veblen afirma que el estilo es mantenido a través de inversión monetario, esta premisa se confirma en el sentido que es necesario de tiempo para su formación de esta caracterización de estilo.

Al interior de las clases no ociosas, de cualquier manera, podemos encontrar algunas que tienen ciertos momentos de ocio o, por lo menos, condiciones para poder desarrollar cierta aptitud, por eso vemos que en cuanto al tema de estudiantes de colegios el horario nocturno, horario en el cual las energías humanas se van agotando, encontramos en su mayoría a estudiantes que acuden a la enseñanza en ese horario pues invierten el horario diurno para su subsistencia.

Tercera Tesis: Existe una supremacía/legitimidad del repertorio cultural/simbólico

“Un sueldo mínimo para realizar ese tipo de actividades deberían rondar entre los 2.500.000 guaraníes, pero como mínimo. Para cubrir la fisioterapia, el médico, el gimnasio y demás aspectos básicos, eso sería lo que yo gasto mensualmente, por supuesto que con apoyo familiar. Y aparte se encuentran los suplementos e indumentaria necesaria para entrenar, al igual que los viajes. Los de menores recursos no podrían acceder a esto.” (Atleta Olímpico)

“Lo ideal, es que se tenga beca económica, que te paguen la universidad, que un médico te atienda, un odontólogo, un psicólogo, un nutricionista. Si juntaras todas esas cosas, creo que fácilmente mensualmente uno necesita: 1500 dólares al mes. La gente común ignora estas cuestiones.” (Ex atleta, actual periodista deportivo)

Un repertorio cultural particular puede encontrarse en una posición de superioridad en términos de prestigio social en la medida en la que el mismo se acerca al repertorio ideal legítimo. El conocimiento y el reconocimiento de los tipos de capital por parte de unos agentes sociales, son los que disponen determinadas categorías de percepción y de valoración, según afirma Bourdieu.

Del mismo modo, Veblen menciona que la posesión de bienes se convierte en base convencional de reputación y la posesión de riqueza, que en un principio era valorada simplemente como prueba de eficiencia, se convierte en el sentir popular, en cosa meritoria en sí misma.

En estas citas podemos apreciar sutilmente esta supremacía del repertorio en cuanto a la consideración de factores necesarios para sobresalir. Va más allá de poseer recursos económicos, sino que se centra en un capital cultural palpable. Se refiere a considerar ciertos aspectos como psicólogos, la nutrición, la salud, la presentación y el cuidado adecuado de nuestro cuerpo en este caso, en donde se ve claramente que clase puede acceder y pagar estas cuestiones, pero más aún, para las clases elevadas estos aspectos tienen un valor y un símbolo cultural muy fuerte. En este caso, los deportistas con más disponibilidad de tiempo, recursos para viajar a competiciones y para vestir con indumentaria específica cumplen con el ideal legítimo de deportista que responde a un objetivo de eficiencia y competitividad.

“¿Cómo se forma el gusto? Con ese contacto con lo mejor, escuchando a Motzar, Beethoven, a Mangoré, a Flores, leyendo a Roa Bastos, observando las obras de arte universal. Al contacto con lo mejor, se va a preferir siempre lo mejor”. (Prof. de Historia del Arte y Crítico de Arte).

La existencia del “gusto” determina socialmente la condición de clase.

Las clases sociales van definiendo el “gusto” por el cual se diferenciarán socialmente. Este factor lo identificamos en el indicador cultural perteneciente a las clases altas. Hecho por el cual van creando prácticas legitimadoras del repertorio cultural simbólico.

“Es impensable que un niño, del “Bañado Sur” salga pianista. Podrían salir, que de hecho salieron trompetistas mariachi, trombonista mariachi, vocalista maricahi, kareoketólos ganadores de premios y guitarristas”.

“La lírica era el Monte Parnaso, era el cielo de los artistas. Ahora resulta que se ha masificado, descendió al Defensores del Chaco”.

La existencia de la masificación del consumo, en este caso, del arte erudito evidencia una devaluación simbólica de la obra en sí. Siendo que, tanto el pianista como la lírica son propios de una clase minoritaria. En primer lugar, el costo que significa el acceso a un espectáculo de élite y en segundo lugar el acervo cultural que implica dar valor a la puesta en escena, limita el consumo de las mismas.

Conclusión

Las clases ociosas al no tener la necesidad de recurrir al trabajo manual por tener las necesidades básicas satisfechas tienen las condiciones para desarrollar otras aptitudes propias del ocio, en donde podemos citar lo vinculado al arte, el deporte y la diversión. Las clases inferiores, buscan equiparar las brechas que las separan de la ociosa con el trabajo manual asalariado acercándose al menos en el mínimo en actividades que hacen al ocio de las otras, sin embargo lo que para las clases ociosas representan ocio, para las clases asalariadas no serán principalmente ocio, sino se forjarán en el ocio una profesión a través de la cual buscarán garantizarse la vida. Esto podemos comprobar en las citas referidas a las entrevistas realizadas al ex deportista olímpico y al actual atleta, ambos afirmaron que es necesario tener un mínimo básico de dinero para poder formarse en la profesión de deportista, que las mismas o son cubiertas con el trabajo personal o con ayuda de familiares o con la colaboración de instituciones ligadas a becas deportivas.

Otro modo de supremacía que tienen las clases ociosas es la de conservar el buen nombre a través del objeto de propiedad adquirido, la propiedad adquirida en sí misma representa prestigio y honorabilidad ante los demás, el gusto es adquirido y mejor formado en las clases ociosas, por lo tanto “lo mejor” será consumido por estas clases ociosas, en términos de arte, literatura, música, estas clases consumirán Mozart, Beethoven, a Mangoré, a Flores, leyendo a Roa Bastos, observando las obras de arte universal que son estilos que formarán el gusto. Y como el gusto y la puesta en práctica de estas –como la ejecución de instrumentos musicales es propia de los que tienen capacidad y condiciones de ocio - miembros de clases superiores opinaron sobre clases inferiores de la siguiente manera: “Es

impensable que un niño, del “Bañado Sur” salga pianista. Podrían salir, que de hecho salieron trompetistas mariachi, trombonista mariachi, vocalista maricahi, kareoketólos ganadores de premios y guitarristas”.

La distinción valorativa unida a la riqueza son factores, destaca Veblen, que condicionan la existencia de una supremacía o legitimidad de los repertorios culturales que de una clase que se instala como hegemónica.

La posesión de bienes se convierte en base convencional de reputación. La posesión de riqueza, que en un principio era valorada simplemente como prueba de eficiencia, se convierte en el sentir popular, en cosa meritoria en sí misma.

Cuarta Tesis: Existe una reproducción del repertorio cultural/simbólico

“Entonces personas talentosas dejan el deporte porque se ven obligadas a salir a trabajar para poder sustentarse. Como vivimos en mundo capitalista, para poder vivir o simplemente comprar tu comida, tenés que tener plata, osino no comes.” (Atleta Olímpico destacado)

“Sin ser redundante “los que tienen más” pueden tener más accesos a actividades deportivas; en cambio otra clase social, depende mucho de lo que le ofrezca el entorno, el barrio, o la cancha de la escuela y nada más, y un grupo muy minoritario de ellos son los que llegan de repente a formar parte de actividades físicas planificadas o de entrenamiento planificado.”(Ex atleta, actual periodista deportivo)

La clase social tiene propiedades relacionadas a sus relaciones objetivas con las demás clases y relaciones simbólicas, que sostienen a sus miembros entre sí con las demás clases. Las diferencias de condición y posición reflejan de manera simbólica las diferencias de clase. El estilo de vida, visibiliza de la manera más importante, estas manifestaciones simbólicas. Opera mediante una lógica de doble faz: pertenencia/exclusión y divulgación/distinción. Ambas posibilidades de estructurar las relaciones simbólicas son utilizadas sin que los agentes sean conscientes de ello. Así se fortalece y reproduce la posición de clase y se da la legitimación de la violencia simbólica.

Entonces, en el ejemplo se observa que la mayoría de las personas debe abandonar el deporte para poder sustentarse a sí mismo y a otros. El estilo de vida que contempla un atleta es el de entrenar grandes cantidades de tiempo, muchas veces sin recibir remuneración, y aun así contar con un equipo de trabajo (entrenadores, fisioterapeutas) indumentaria de alta calidad y gastos para viajes, en ciertos casos. Efectivamente, mediante el estilo de vida de unos y la exclusión de otros, uno puede ver la reproducción de símbolos sociales al igual que la posición de clase. El segundo ejemplo, refiriéndonos a la elección u oportunidad de realizar tal o cual deporte, se representa una distinción. Normalmente los deportes más populares son los más accesibles y rentables como el fútbol o el vóley. Por otra parte, cabe mencionar el porqué de la elección en determinados deportes, teniendo en cuenta que muchas veces esta decisión se encuentra influenciada por los padres, ya que existe un interés e intencionalidad detrás de esa elección. Tal es el caso de deportes que requieren cierto nivel de adquisición económica y roce social, como el golf o el polo, en los cuales existen intereses de por medio, primordialmente en adquirir relacionamiento social con grupos poderosos.

“Estoy ligado a las artes desde muy pequeño, mi hermana dibujaba, mi padre aparte de odontólogo era violinista en la orquesta sinfónica y mi madre pintaba también.”... “De niño he conocido mucha gente ligada al cine, al teatro, gracias a la incursión artística de

mi familia. Recuerdo también a Julio Correa y su esposa y a profesionales del cine extranjero, por sobre todo argentino”... “Me crié en un el ambiente del arte en cuanto a sus distintas disciplinas, teníamos tertulias amistosas entre las familias de los personajes más importantes del ámbito cultural de la época”. (Artista Plástico de renombre).

La elección del Arte como profesión nace en el seno familiar y ámbito social. El hecho de que un grupo social tenga interacciones sociales con el ambiente artístico nacional e internacional posibilita la incursión a la profesión, por el cual podemos comprobar la reproducción del repertorio cultural simbólico. Este factor pertenece al indicador social de las Clases altas.

“Hay más valoración para con las artes, pero caemos de nuevo en las cuestiones de apreciación, como les mencionaba anteriormente, la decorativa, que lastimosamente es una trampa, pero no es solamente en Paraguay, las personas buscan lo tradicional y no quieren obras extrovertidas”. (Artista Plástico de renombre).

La producción artística tradicional como característica predominante. El consumo de lo tradicional en el arte se ve constreñido al uso ornamental de la pieza artística, este fenómeno lo categorizamos a un consumo por status, cuyo indicador económicamente condicionado por el elevado costo de las mismas. También como fenómeno social es un factor que posibilita la reproducción del repertorio cultural simbólico.

“El guaraní debería ocupar un lugar preponderante, como lengua oficial; pero, sin embargo, no es así: es la segunda lengua oficial, decir segunda quiere decir que no está en el mismo lugar del español. Tiene un trato distinto, por ejemplo: los documentos oficiales deberían estar en guaraní también”. (Violinista y profesora bilingüe)

“No, prohibido estaba para mí hablar guaraní. Cuando terminé el colegio y viví con mis tías en Asunción tampoco se podía hablar en guaraní, no me podía dirigir a ellas en guaraní, ya me había olvidado luego, estaba totalmente acostumbrada a hablar en español.” (Ama de casa)

“Me costó muchísimo adaptarme a vivir a la ciudad, porque no era que hablaba un castellano todo fluido, jopara lo que hablaba, y la gente medio que le parece raro que uno hable en guaraní” (Limpiadora).

No hablar un correcto español dificulta la relación para una persona que es originaria del interior con una persona capitalina. Estas diferencias en el uso del lenguaje reproducen las diferencias existentes en la posesión del capital cultural dominante y en la condición de esta posesión. Así, las diferencias de condición y posición con respecto a la estructura y volumen del capital cultural traducido, en este caso, en la utilización idioma (guaraní, español o jopará) tienden a la reduplicación simbólica de las diferencias de clase.

De esta manera, por ejemplo, la encargada de limpieza, que vino del campo para conseguir empleo y se vio obligada a aprender español para relacionarse con sus empleadores posee un tipo de capital cultural dispuesto por la condición de su posesión en términos simbólicos; mientras tanto, Elvia, quien debió hablar exclusivamente en español para formar parte de la alta sociedad asuncena adquirió una condición y posesión del mismo capital cultural, desde otro espacio social, que las distingue de manera significativa: las distinciones simbólicas son siempre secundarias respecto a las diferencias económicas, las transfiguran.

Conclusión

Las relaciones simbólicas como juegos de intercambio de capitales (ubicados en repertorios culturales/simbólicos según las clases sociales), poseen la capacidad de desarrollar su propia lógica, su propio escenario y a los agentes autorizados a participar. Se conforman estructuras de: inclusión/exclusión y divulgación/distinción. Estas formas de configurar las relaciones simbólicas se desarrollan más allá de la conciencia de los agentes. Los repertorios se legitiman a través de un ejercicio de supremacía que los reproducen.

Conclusión Teórica

Definimos los conceptos básicos operacionalmente aplicados a las observaciones empíricas:

El repertorio cultural se encuentra determinado por categorías de percepción y valoración cuyas clases sociales instalan como prácticas objetivadas pertenecientes a las mismas.

Las clases sociales, siguiendo la línea bourdiana, son un conjunto de personas que se sitúan en condiciones de existencia homogéneas por la que imponen ciertas prácticas y legitiman las mismas. La distinción entre clases se define por la costumbre prescriptiva que califica o descalifica tal o cual desempeño. En este caso la posesión de una propiedad: la pieza de arte, el gusto por un instrumento u otro, elección de indumentaria, etc, como un valor distintivo de ciertas clases sociales.

Nos referimos al capital económico, definido por Pierre Bourdieu como, “una fuerza dentro de un campo”. Esta concepción abarca a todos los bienes, materiales y simbólicos, sin discriminación, que se encuentren en una formación social concreta o en alguno de los diversos campos – relativamente autónomos – que construyen el espacio social. El capital económico lo define como el interés financiero que constituye el motor de este campo social, cuya importancia se fija en la economía simbólica, para poner a la economía dentro de la estructuración simbólica del espacio social.

Es por ello que se observa como una fuerza constitutiva de las clases altas una fuerte posesión de capital económico y más aún en un ámbito profesional como lo es en el ámbito artístico.

El indicador social en el cual se encuentra caracterizado los datos empíricos, lo define Bourdieu como el conjunto de relaciones sociales que se posee por los orígenes sociales y que se puede utilizar como capital, por medio del cual se diferencian entre sí las clases sociales.

El indicador cultural, definido como el capital cultural se encuentra en el “campo de producción simbólica”: el conjunto de los agentes productores (por ejemplo, artistas y escritores para el campo de bienes artísticos) en tanto que ellos están colocados en un sistema relativamente autónomo de lugares, de relaciones y de competencia, y su vez están comprometidos en una misma competencia por la conquista del prestigio y de la autoridad.

Además se trata de la forma de capital más desigualmente distribuido, pues las jerarquías que genera son más soportables que las jerarquías producidas por las otras formas de capital y, más aún, son aceptadas como naturales.

Bibliografía

- 2º Capítulo: El espacio social y sus transformaciones, en: BOURDIEU, P. 2002. La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Taurus. México.
- BOURDIEU, P; WACQUANT, L. 2008. Una invitación a la sociología reflexiva. 2ª ed. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires. pp. 9 -76, 95 - 251.
- BOURDIEU, P. Capital Cultural, Escuela y Espacio Social.
- BOURDIEU, P. Los tres estados del capital cultural.
- (¿?). Clases, espacio social y estrategias. Una introducción al análisis de la reproducción en Bourdieu.
- RITZER, G. 1993. Teoría Sociológica Contemporánea. McGraw-Hill. España. pp 500-506.
- VEBLEN, T. 2000. La teoría de la clase ociosa. Editorial El aleph.com.